

TUTORIAL LA ENTREVISTA DE TRABAJO

La carrera ha empezado. Una vez pasada la primera fase, (el envío del CV) pasamos a la segunda fase, que no es otra que el objetivo que nos habíamos marcado en la etapa anterior: la entrevista de trabajo. El haber pasado a esta parte tiene que hacer sentir al candidato contento, pues no todos aquellos que la han solicitado con el envío del CV han llegado.

El llegar a este punto, supone que las opciones de poder ser exitosa tu candidatura existen. Pero no sólo para ti, sino para todos los que han sido preseleccionados. Inicialmente, el entrevistador habrá posicionado a unos por delante de otros, simplemente con un examen del currículum. **Las entrevistas podrán cambiar ese orden. Así pues, habrá que luchar por ser el vencedor.**

La entrevista de trabajo es una de las herramientas más usadas y de más fiabilidad para la selección de personal. Hay muchos que piensan que la preparación no sirve para nada y que hay que ir “**a la aventura**”, probar suerte y ver si suena la flauta. Reflexión equivocada totalmente. Obviamente, es una opción, pero que desgraciadamente, si el objetivo es conseguir el puesto, no va a ser la más adecuada.

Cada entrevistador es diferente. No obstante, siempre buscan lo que sus empresas requieren, examinando minuciosamente que los perfiles ofrecidos encajen con la demanda, con los valores de empresa, filosofía, etc. **Así que cuanto más información podáis recabar de la compañía a la que vais a realizar la entrevista podréis defender vuestra candidatura con más argumentos.**

Para aquellos que van buscándolo, simplemente me gustaría añadir que no existe ningún manual que os dé las respuestas adecuadas para superar las entrevistas. El éxito sólo se consigue preparando adecuadamente la entrevista, además de siendo vosotros mismos y adaptando vuestras respuestas a las distintas preguntas, de una forma constructiva que ayude a sumar puntos a vuestra candidatura.

De la misma forma que no existe un manual mágico con respuestas idóneas, tampoco existe otro con las preguntas a formular, con lo que entrevistador y entrevistado, se encuentran en un punto en el que va a haber mucha improvisación. **No una improvisación de información, sino, de preguntas y respuestas, que, según el candidato, irán dirigidas en una u otra dirección.**

No obstante, siempre hay una serie de baterías de preguntas que no fallan y en las que los entrevistados seguís cayendo día a día. Lo que seguro que no os preguntan es lo que habéis desayunado esa mañana o por qué dejasteis a vuestra novia/o; no tiene lógica, ni sentido. Pero sí que es muy probable que se os pregunte por qué queréis cambiar de trabajo, por qué os interesa esa oferta de trabajo, qué puedes aportar tú a la empresa o por qué tú y no otro candidato, por mencionar unas.

Aunque la habéis vivido, hay veces que los nervios juegan malas pasadas, y ciertos datos desaparecen de la mente. Cuanto menos recordáis, más nervios se generan que, al final, juegan en vuestra contra. Es por eso que siempre recomiendo saberse la propia trayectoria académica, si hay poca o ninguna experiencia laboral, o la profesional si ya se tiene.

Recomiendo, en la medida de lo posible, hacer simulacros de entrevistas. **Estos nos permitirán, en primer lugar, coger soltura con la información que vamos a contar. Identificar esos pequeños fallos que tenemos a la hora de hablar o de expresarnos.** Coletillas, tics, incluso, gesticulación excesiva. Si fuera posible la grabación de una sesión de pruebas, añadiría algo de nervios, que la haría más realista. El poder observarse a uno mismo, es la mejor forma de resolver esos pequeños fallos.

Siempre se pueden contar las cosas de maneras distintas en función de cómo transcurra la entrevista. Al tenerse que adaptar al entrevistador, es fundamental tener claros todos los datos, pues no siempre se va a preguntar en un orden predeterminado. **Si veis que un entrevistador insiste mucho en el mismo tema es porque las respuestas que le dais no le sacan de dudas y debéis explicarlo de otra forma. No es sordera, sino una solicitud de más información.** Así pues, no habrá que repetirlo de la misma forma, sino explicarlo de otra forma.

Hay candidatos que dudan... Titubean, *“eso lo hice en el 2002... no en el 2003, creo...”* Si vosotros mismos no estáis seguros de vuestras respuestas como van a estarlo los demás. Pensad que el seleccionador quiere comprar la mejor aspiradora (por decir algo) de las que tiene disponibles y vosotros le tenéis que convencer de que vuestra aspiradora es la más completa sin dudarle.

Tenéis que estar seguros y eso lo da la preparación. Debéis ser vosotros mismos y no representar papeles, intentando ser personas que no sois. **No tenéis que interpretar ningún papel sino venderos a vosotros mismos con seguridad y con argumentos impactantes sobre vuestra trayectoria académica, profesional, capacidades personales, aptitudes y actitudes, en esto esta la clave.**

No olvidéis que las dos partes buscáis algo en esa entrevista aunque cada uno con su finalidad.

Muchas veces, el problema de que las entrevistas vayan mal es porque no vais preparados con respecto a lo que os vais a encontrar. No vais a una charla con un amigo sino a conseguir trabajo.

Debéis mostrar interés por el puesto de trabajo al que vais a optar. Es precisamente en la entrevista el momento adecuado para hacerlo y no otro. Si en realidad no os interesa, aconsejo indicarlo antes de la realización de la misma, para no hacer perder el tiempo. Eso sí, avisad. **¡Quién sabe donde tendremos que solicitar trabajo en el futuro!** Tal vez, entonces, esa empresa tenga puestos de trabajo que realmente os interesen. El haber actuado informalmente, puede afectar a la decisión de, incluso, invitaros a entrevista, aun cumpliendo con los requisitos. **¿Quién va a contratar a alguien que no sabe comportarse de forma formal?**

El ánimo también va a jugar un papel importante. Recomiendo evitar enviar CV esos días en los que estáis desanimados, desesperados o asqueados ya que se suele caer en el error de “echar” a todo. Eso no os hace ir hacia delante. Días después, cuando ya no os acordéis de ese acto, os pueden llamar para realizar entrevistas de puestos que no os interesan. ¡Sólo me llaman para tonterías! Esto, además, conlleva un mayor grado de desesperación. **Tened claro que si os llaman es porque les hicisteis llegar vuestro CV, probablemente sin determinar qué tipo de puesto os interesaba, algo que es fundamental hacer para evitar este tipo de situaciones.**

En las entrevistas, los entrevistadores van a incidir en aquellos aspectos que más dudas les genere de cada candidato para clarificarlas. Así que también tenéis que llevar preparadas aquellas partes de vuestra trayectoria de las que menos orgullosos estáis. De todas formas no debéis avergonzaros de nada. Siempre es mejor haber trabajado en una posición básica, que no quedarse desempleado. Al menos, demuestra que queréis trabajar y no sois personas paradas.

Muchas veces, se preguntan cosas comprometidas, no tanto para “cotillear” sino para ver vuestras reacciones. Éstas tienen que ser naturales, sin alteraciones bruscas, que no os van a ayudar. Si se reacciona bruscamente, se puede interpretar como que reaccionaríais de igual manera en vuestro puesto de trabajo, algo que no es bueno para la empresa.

El entrevistador va a incidir en verificar que cumplís el perfil requerido y que, a priori. Lo quieren escuchar, relatado por vosotros, analizando cualquier detalle de vuestra respuesta. Es por esta razón, que hay que profundizar en la preparación de las áreas relacionadas con los requisitos solicitados.

Ocurre frecuentemente, que no se presta atención a lo que se os pregunta y contestáis algo totalmente distinto a lo que os pregunto el entrevistador. Si no entendisteis la pregunta, debéis solicitar que os la vuelvan a formular. Igualmente, antes de contestar pensad brevemente qué vais a responder.

Otras veces, los candidatos dan demasiadas explicaciones que no vienen al caso y que le dan al entrevistador información adicional que puede influir subjetivamente en su decisión final (incluso de forma negativa). Debéis intentar ceñiros a lo que se os pregunta. Si el entrevistador necesita saber algo os lo preguntará.

Imaginaros que se os pregunta: “Cuénteme brevemente la experiencia profesional en la empresa X”. A la hora de relatarla, vais contando las funciones que realizabais y a parte contáis que en esos momentos os separasteis o que os casasteis con un compañero de trabajo que ocupaba un puesto de comercial. El entrevistador piensa: ¿Y qué más me da a mí? Yo le he preguntado sobre su experiencia profesional, no su vida y milagros.

Esta segunda parte sobra totalmente y aunque penséis que no ocurre, hay gente que cuenta este tipo de cosas. Esto se puede interpretar de forma negativa porque, si fueseis seleccionados para ese puesto, se sobreentendería que si el puesto en la empresa X le afectó vuestra vida privada, puede volver a ocurrir en el futuro. ¡Vamos! Que vuestra vida personal influye considerablemente en la laboral y eso no da buena imagen.

Hay que abandonar vuestros miedos a las preguntas que conllevan las entrevistas de trabajo porque, si confiáis en vuestras posibilidades y estáis atentos, tendréis opciones. Debéis pensar que a vosotros también os falta información sobre el puesto y que quizás no es lo que queréis. Vosotros también podéis rechazar una propuesta de trabajo si en la entrevista descubris que no es lo que buscáis o lo que entendisteis del anuncio.

Así que voy a centrarme en daros pautas lógicas de cómo afrontar determinadas preguntas en las entrevistas de trabajo, sin daros respuestas predefinidas porque, como he dicho antes, no hay una contestación válida sino muchas; es cuestión de buscar la vuestra.

Al inicio de la entrevista suelen preguntaros: ¿conocéis la empresa? Bueno pues sino conocéis la empresa decidlo realmente. Mentir os puede meter en un aprieto. Recuerdo hace tiempo, estaba realizando una entrevista y le hice esta pregunta a una candidata. Ella me respondió, segura de si misma, de forma afirmativa, añadiendo que veía nuestras furgonetas de reparto. Yo le contesté que nuestra compañía no tenía furgonetas. La candidata se vino abajo y reconoció que no conocía la empresa.

La respuesta en sí, no es lo importante. Los seleccionadores no lo consideremos como muy malo, sin embargo, no da buena imagen y por ejemplo esta chica a partir de este momento, perdió la concentración y la entrevista que realizó fue muy negativa perdiendo todas sus opciones.

Otra pregunta: ¿Por qué os interesa ese puesto de trabajo?

Al ir a una entrevista de trabajo, tenéis que tener claro por qué os interesa ese puesto; aunque parezca increíble, muchas respuestas suelen ser “no lo sé”. Rápidamente, viene a la cabeza del entrevistador “Pues hijo mío, como no lo sepas tú, no sé quién lo va a saber”. También se dan respuestas como “Es que yo he echado mi curriculum a todo lo que he visto, dentro de este campo”. Aunque sea así, denota una indiferencia total hacia el puesto. La empresa quiere gente dedicada, gente que sepa lo que quiere y que aporte el 100% de uno a la misma. No dará trabajo a aquellos que no tengan las ideas claras.

También se dan las típicas preguntas comprometidas como ¿Por qué quieres cambiar de trabajo? ¿Por qué dejaste el anterior trabajo? ¿Por qué tardaste más tiempo en acabar tus estudios?

Hay que responderlas con normalidad y tranquilidad, sabiendo bien qué vais a contestar, pues la preparación os habrá permitido recordar estos puntos. Por ejemplo, en las dos primeras, tenéis que decir la verdad pero enfocándola de forma positiva. Hay muchos candidatos que queréis cambiar de trabajo por malas relaciones con vuestros superiores jerárquicos que limitan vuestras posibilidades de desarrollo profesional dentro de la compañía. Estáis tan hartos que buscáis una huída. Pero eso no puede quedar reflejado en vuestras contestaciones. Queda mucho mejor responder que en esa organización no tenéis posibilidades de desarrollo a futuro, tras haberlo comentado ya con los responsables.

Digo esto porque muchos de vosotros respondéis dando argumentos negativos sobre vuestro actual responsable o compañía procediendo a criticarles abiertamente. Podréis tener vuestras razones y motivos, pero al entrevistador no le importan, ni tampoco os ha pedido tantos detalles. No es a un amigo a quien le cuentas la situación. Si hacéis esto, ¿quién le dice que no lo vais a hacer en la compañía para la cual optáis al puesto?

También se da la típica respuesta “quiero cambiar porque me aburro en mi trabajo y quiero estar constantemente aprendiendo”. Tened claro que en todo trabajo va a llegar la rutina, el momento en el que vais a conocer todas las tareas y ya no habrá aprendizaje en el sentido estricto de la palabra.

Con este tipo de respuesta le estáis diciendo al entrevistador que en caso de ser seleccionado, en el momento que te aburras, te pondrás a buscar otro trabajo. Hay que darse cuenta que hay muchas formas de aprender nuevas cosas, no

siendo el trabajo el único y el mejor sitio para hacerlo. El puesto de trabajo es un buen sitio para poner en práctica conocimientos que hayáis adquirido.

Otro de los motivos por los que se dice que se quiere cambiar de trabajo es por razones económicas. Tengo un amigo que dice que todos somos mercenarios a la hora de buscar empleo. Pero no puede ser el único motivo. Si el trabajo se ajusta a las expectativas del desarrollo profesional pero el salario no es el óptimo, habrá que intentar llegar a un acuerdo con la empresa. Si la respuesta es reiteradamente negativa y vosotros pedís lo que es justo, llegará un momento, que finalmente os cansareis. En este caso no se tendrá que decir “no me pagan suficiente” sino que “no me siento valorado profesionalmente”, razón que sí es comprensible y justificada.

Si tenéis poca o ninguna experiencia laboral, se incidirá más en el área de estudios reglados. No se puede exigir gran experiencia laboral a un recién licenciado. No obstante, si que se valora positivamente, haber tenido un trabajo a tiempo parcial para costearse estudios, gastos... lo que sea. Pero da una imagen de una persona adulta, responsable y que lucha por una mejora.

Si en cuestión de estudios, se averigua que os haya costado más tiempo el acabar vuestros estudios, tampoco tiene por qué ser un problema, mientras esté justificado. Hay candidatos que, por ejemplo, tienen que trabajar durante la carrera, como ya he mencionado antes. Aunque esto no es excusa para tardar más, sí que es cierto que requiere más esfuerzo y, a veces, no se puede llevar el ritmo que exige llevar ambas cosas a la vez.

En otros casos, podemos incluso tener una enfermedad de larga duración, que nos han impedido estudiar. Justificado.

Hay gente que tarda más tiempo porque se dedico un par de años a disfrutar de la vida. La respuesta en este caso tiene que ser la verdad pero indicándola siempre de una forma constructiva. Nadie quiere un “vivalarreina” en la empresa.

El tipo de preguntas en el que las personas siguen respondiendo cosas inadecuadas son las que tratan sobre ellos mismos a nivel de cualidades, virtudes, cosas por mejorar, etc. Dime cuáles son sus puntos fuertes; Indícame 3 cosas a mejorar de ti mismo, ¿Cómo te ven tus amigos? ¿Con qué animal te sientes identificado?

Este tipo de cosas se pueden preguntar de muchas formas y maneras. Ante todo, debéis de ser humildes. Las empresas no quieren gente prepotente. Hay mucha gente que ante este tipo de preguntas responde “en este momento no se me ocurre nada”. ¿Cómo es posible que no sepáis decir cosas sobre vosotros mismos?

Algunos candidatos, a las preguntas sobre puntos débiles, responden que ellos no tienen nada que mejorar. Seamos francos. No hay nadie perfecto y todos tenemos cosas que mejorar. El que más perfecto se cree es el más imperfecto. Las respuestas aquí tienen que ir enfocadas de una forma positiva que indique que ya vais progresando en avanzar en estos aspectos.

Imaginaros que alguno de vosotros sois muy nerviosos o inquietos; esto es algo que se puede decir. Una forma de responder sería que al principio cuando teníais mucho trabajo en vuestra primera experiencia profesional os bloqueabais pero que ahora ya habéis aprendido a controlarlo y a dedicar a cada cosa su tiempo sin agobiaros. Es más, que en caso de bloquearos paráis un par de minutos para volver como nuevo a continuar vuestra labor.

Otro apartado en el que a veces se actúa erróneamente es cuando el entrevistador os pregunta ¿tenéis preguntas? Se os está brindando una oportunidad de pasar a ser “el entrevistador”. ¡Preguntad! Normalmente, es mejor ceñirse a cosas relacionadas con las tareas o funciones que realizaríais en caso de ser seleccionados, organización del departamento, aspectos globales de la compañía. Debéis recabar información. A veces, los seleccionadores tampoco cuentan todo de las compañías o departamentos sino se centran en lo que interesa contar, algo parecido a lo que hacéis vosotros. También ellos dicen que si quieren saber más, que pregunten.

Si el entrevistador no habló en toda la entrevista del aspecto económico, no debéis preguntarlo. Esto se negociará en otra reunión posterior en caso de que seáis el candidato elegido finalmente. Será en ese momento y no ahora, cuando deberéis jugar vuestras cartas de cara a negociar lo que os pueda interesar.

A veces, algún entrevistador decide entrometerse en la vida privada de los candidatos para ver cómo reaccionáis o porque es necesario preguntarlo al tener más importancia de la que creéis. No hay obligación de responder a este tipo de preguntas; eso sí, vuestra respuesta debe ser amable, como por ejemplo “Creo que este tipo de información no es relevante para el puesto”. Las respuestas bruscas y maleducadas se considerarán negativas. Al entrevistador, no le importan los detalles de lo que pregunta, sino simplemente ver cómo respondes. Las empresas quieren personas equilibradas, que sepan reaccionar de forma correcta ante situaciones tensas. En alguna ocasión, sí que pueden ser de interés para los entrevistadores porque así se lo hacen saber los responsables del departamento que necesita incorporar ese perfil. Por ejemplo, muchas veces se pregunta el estado civil. Imaginaros que sois una mujer casada y joven pues muchas empresas verán que en breve podéis querer tener hijos, pero la empresa quiera una persona estable que se involucre al 100%. No se me mal interprete. Con esto no estoy diciendo que las empresas no quieran contratar a mujeres con posibilidades de quedarse embarazadas. Simplemente, que si la empresa necesita cierta estabilidad en el puesto, posiblemente opte por el candidato que ofrezca las mayores garantías.

Hay quienes, quieren acceder a un puesto de comercial. Este tipo de puestos, requieren viajar constantemente. Normalmente, se prefieren personas sin ataduras personales que siempre les van a crear más impedimentos a la hora de viajar.

Obviamente, caer en este tipo de estereotipos es ridículo bajo mi punto de vista. Pero, desgraciadamente, ahí están. Así que será vuestra labor evitar que vuestra candidatura acumule puntos negativos para el entrevistador.

Hay que pensar lo que se dice antes de decirlo. Imaginaros que acudís a una entrevista para ocupar un puesto de técnico de selección para una consultora de recursos humanos que hasta ahora os va muy bien y estando al final de la entrevista os indican que les queda una pregunta que formularos que es ¿Qué haríais para recopilar CV para los distintos perfiles?

Y sin pensar la respuesta comenzáis a decir acudir a las universidades, ponerme en contacto con las empresas de trabajo temporal..... En ese momento veis esta respuesta muy bien, sin embargo, si lo analizamos esta respuesta os cierra toda opción. Porque ¿cómo os vais a poner en contacto con las empresas de trabajo temporal si son vuestra competencia? Esta respuesta es significativa de vuestra falta de recursos para buscaros la vida para obtener candidatos que encajen para las distintas vacantes que tendrá esa consultora en caso de que fueseis seleccionados para ese puesto de trabajo. Esto lógicamente es trasladable a otro tipo de puestos.

En más de una ocasión todos vosotros habréis tenido un profesor en alguna materia que sabía mucho pero explicaba la materia fatal y el tomar apuntes era misión imposible. Sin embargo, os buscasteis la vida para conseguir apuntes adecuados y aprobar la asignatura porque era necesario. Las personas que os encontréis en búsqueda activa de empleo tendréis que proceder a tener en cuenta que las entrevistas de trabajo son un listón más a superar y debéis buscar la forma de hacerlo de forma correcta

En resumen. La forma idónea para responder en una entrevista no existe. Pero sí que se puede hacer todo lo posible para salir airoso:

- La preparación es fundamental.
- La práctica da soltura.
- Hacer simulaciones para identificar errores, gestos, tics...Si es posible, grabaros;
- Os debéis de poner en el otro lado y pensad si vosotros fueseis la otra parte qué no os gustaría escuchar como respuesta.
- Hay que usar el sentido común porque os ayudará a superar este tipo de preguntas.
- Hay que ser sinceros. La mentira nunca lleva a buen fin.
- Pensar antes de hablar.

A veces es muy fácil echar la culpa al entrevistador de la compañía por no saber ver lo que valéis; quizás no lo vieron adecuadamente porque no se lo supisteis mostrar adecuadamente.

Y finalmente, la entrevista habrá sido un éxito, pero otro candidato les gustó más a nivel global y contra eso no se puede luchar.